

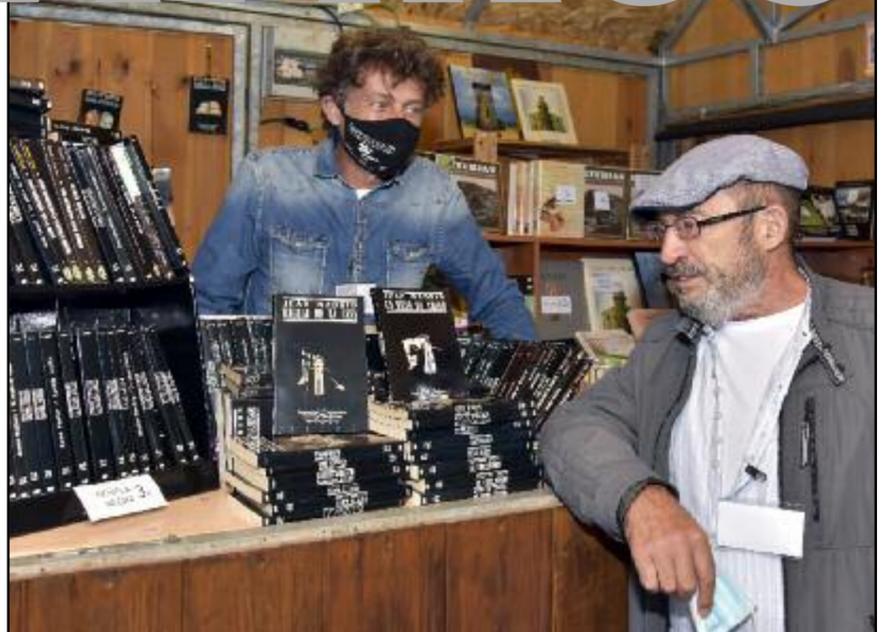
# A QUEMARROPA

www.semananegra.org



GIJÓN, 7 de julio de 2020 • DIARIO DE LA SEMANA NEGRA • DECANO DE LA PRENSA NEGRA MUNDIAL • ÉPOCA XXXIII • GRATUITO • Nº 5

# INOCULANDO EL LECTURAVIRUS



## MI MAPA DE LOS AFECTOS

Por Ana Merino  
Página 2

□ El gran cometido de la SN siempre ha sido la promoción de la lectura; y este año que hemos renunciado a casi todo, no lo hemos hecho a las casetas de la Feria del Libro. Libros para todos los gustos y colores, de todos los géneros, en español y en asturiano, adultos e infantiles, nuevos y de saldo, para que no haya excusa para no salir de la feria sin una bolsa pesada, llena de adquisiciones. Los librereros nos cuentan que las ventas están siendo buenas: los propios autores invitados a esta edición de la SN pasan por allá todos los días, cargados con sus propias bolsas, como lo hizo ayer **Juan Madrid**. «De libro», fue el titular de un AQ años ha. Así somos: de libro.

## UNA PANDEMIA, LA LITERATURA Y ALGO DE LOCALISMO GLOBAL

Por Fermín Goñi  
Páginas 4 y 5

Nueve escritores invitados a esta edición de la Semana Negra nos hablan de la escritura de sus libros; de la *chispa* que la motivó, las procelosidades de su proceso de documentación o las dificultades y obstáculos encontrados durante la redacción y cómo se resolvieron, con vistas a aconsejar y ayudar a escritores noveles o que aspiran a serlo.

Hoy, **Ana Merino** nos habla de su **El mapa de los afectos**.

# LA AVENTURA DE ESCRIBIR

## Mi mapa de los afectos

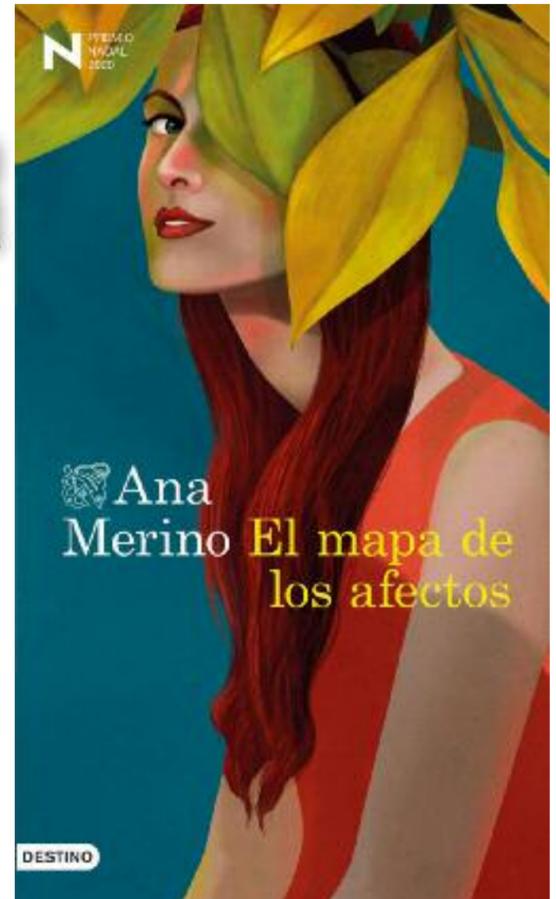
He llegado a la novela desde el espacio de la madurez. La curiosidad por entender a los demás, y los pensamientos que he ido acumulando a lo largo de los años, se fueron transformando en las tramas de una novela de personajes. Me fui a vivir a los Estados Unidos hace más de dos décadas y la atmósfera de ese país ha impregnado mi mirada. Somos seres sociales; son las relaciones con los que nos rodean lo que da sentido a nuestra existencia. En mi novela he querido celebrar el sustrato de bondad que está en todos nosotros y que tiene tanto derecho a convertirse en trama literaria como la maldad. Además, en los gestos amables de mis personajes queda un poso vitalista que da un ritmo esperanzado al conjunto de la ficción.

Hay en esta novela momentos muy difíciles. La repentina desaparición de una joven madre llamada Lilian dejará un poso de angustia y desolación a todos sus familiares. Cuando pienso en el vacío que deja su ausencia, me acuerdo de sus hijos pequeños y de su marido militar que vuelve de una guerra en el desierto y es incapaz de dar sentido a la pérdida de su mujer. Los niños, Adam y James, crecerán contemplando la fragilidad de su padre alcoholizado, interpretando las señales del mundo desde dos visiones opuestas. Para Adam la imaginación es la capacidad de inventar una realidad posible en la que redimir a la humanidad, mientras que para James la iconografía de las guerras es un lenguaje que le fascina y quiere imitar los pasos de su padre. Hasta que no viví en Estados Unidos, no entendí el peso de una sociedad militarizada sobre la masculinidad de los jóvenes. Después del 11 de septiembre de 2001 vi cómo mandaban a los jóvenes soldados a combatir en guerras absurdas en regiones que apenas sabían ubicar en un mapa.

A lo largo de los años, esos jóvenes soldados retornaban quebrados y les tocaba reinventarse dibujando una nueva vida. Pero cuando arrastras el dolor de las guerras, tu personaje está lleno de cicatrices. En esta novela hay tres veteranos que sienten sobre sus hombros el peso de las bombas de racimo y las ráfagas de los fusiles, la desolación de la humanidad en continua lucha desde el origen del mundo. Quería que esos hombres tan frágiles, tan golpeados, también vivieran en mi mapa. Por eso conoceréis a Tom, a Marcus, y a James, y sentiréis como ellos el peso de la historia con mayúsculas.

En mi novela está el amor fraternal que te cobija dentro de un gran abrazo. Hay abuelas que adoran a sus nietos, maestras con vocación entusiasta que llenan de energía a sus alumnos, madres que se quedaron solas sacando todo adelante o sobrinas responsables que saben perdonar las peores afrentas. Están las virtudes de la convivencia generosa y la paciencia, y con esos ingredientes se esquivan los terribles tornados y se interpretan las señales del cielo. Hay muchos personajes que se parecen a todos nosotros, porque esta novela se alimenta de la vida sencilla que nos reconforta y nos hace interpretar el mundo con un secreto gesto ilusionado. Y esa ilusión comienza con un adolescente que se llama Sam y sube a contemplarlo todo desde la rama de un árbol inmenso. Con esa mirada en picado, he querido recrear la felicidad vertiginosa de la adolescencia que comienza e interpreta el mundo observando las pasiones de los demás y leyendo cómics. Conoceremos bien a este niño que crece buscando parecidos entre las ficciones de los superhéroes y la realidad cotidiana. Se hará mayor, y la magia de los cómics le seguirá acompañando.

Escribir te permite celebrar miradas misteriosas que construyen el alma inventada de personajes genuinos que podrían ser



grandes amigos. Quiero pensar que mi mapa de los afectos también respirará con el aliento de los lectores y que todos nos encontraremos en las páginas de esta novela sintiéndonos menos solos. Quiero imaginar que al menos uno de mis personajes te hará creer en la bondad y celebrarla.

# Ayer, en el Patio CCAI...



...David Trueba nos habló de *El río baja sucio* y otras historias de su vida...



...y Evelyn Mesquida nos presentó *Y ahora volved a vuestras casas*.

### ASOCIACIÓN SEMANA NEGRA

Presidenta: *Susana Quirós*  
 Director de la SN: *Ángel de la Calle*  
 Gerente: *Ceferino Menéndez Buelga*

# A QUEMARROPA

Edición y diseño gráfico: *Ángel de la Calle*

Dirección: *Pablo Batalla Cueto*

Preimpresión: *Morilla Fotocomposición*

Redacción: *Jesús Palacios*  
*Luismi Piñera*  
*Miguel Ángel Fernández*

Colaboradores: *Ana Merino*  
*Fermín Goñi*

Fotografía: *Emilio Carrasco Hernández*

D.L.: A-2.391/2000

# CRIMINALES, CRIMINALISTAS Y CRIMINÓLOGOS

La criminalística responde a las mismas preguntas que el periodismo: *qué, quién, cómo, cuándo, dónde*. La criminología, en cambio, se plantea el *por qué* de los crímenes. Quienes asistieron ayer a la —ya tradicional en este festival— presentación del último número de la revista *Criminología*, coordinada por **Ricardo Magaz**, salieron del Patio CCAI, al menos, habiendo aprendido esta distinción sutil pero crucial. Son ya cuarenta años los que cumple esta revista editada por la Sociedad Científica Española de Criminología, que echó a andar en 1980 y sigue editándose en formato clásico, en papel, y se distribuye por universidades y centros policiales. Una revista, destacó ayer Magaz, «filantrópica», que «en contra de lo que suele ocurrir en toda clase de publicaciones, permite que se republiquen sus artículos en cualquier otro medio». En ella colabora toda clase de perfiles profesionales vinculados al crimen —a su persecu-

ción—: criminólogos y criminalistas, claro, pero también policías, miembros de los servicios de inteligencia, juristas y trabajadores de la seguridad privada (y también unos tales **Alejandro**

**M. Gallo** y **José Manuel Estébanez**, que en el número 126, que se repartió gratuitamente ayer, publican sendos artículos; Gallo sobre su novela *Franco debe morir* y nuestro juez Estéba-

nez sobre el valor probatorio de las huellas digitales).

Artículos interesantes, los que publica esta revista; y en este número, en particular, uno sobre un fenómeno llamativo y desconocido: «Suicidio mediante policía: morir matando. Un comportamiento manipulador en el que la víctima precipita su propio homicidio a manos de los agentes». El propio Magaz firma esta pieza que arroja datos sorprendentes como que un tercio de los tiroteos en que se ve envuelta la policía de Estados Unidos, con muerte del atacante, son por esta modalidad, consistente básicamente «en que una persona despliega una actitud amenazante ante los agentes que les obligue a disparar en legítima defensa». El artículo explica cómo deben reaccionar los policías a estas situaciones.

Se habló ayer, con presencia de los ya citados Gallo y Estébanez además de Magaz, de la criminología y su cierta moda, derivada de series como la popu-

lar *CSI*, que provocó en su momento —constató Magaz— «una auténtica explosión de vocaciones», si bien muchos de los que empiezan los estudios de criminología los abandonan rápidamente, decepcionados por el inevitable choque entre las expectativas provocadas por la televisión (donde, como bromeó Gallo, las comisarias «son naves espaciales») y la realidad de una carrera compleja, que amalgama muchas ramas del saber, desde la biología hasta el derecho. Se abordó también durante la presentación de esta revista venerable cómo el mundo del crimen está cambiando; cómo lo están cambiando las nuevas tecnologías, que generan delitos —explicó Magaz— en los que «el delito se ha podido cometer aquí, pero el delincuente estar en otro continente», con todas las enormes dificultades que ello significa para la persecución de estos delitos.

Nuevos desafíos para nuevos tiempos. Ya lo cantaba **Bob Dylan**: *the times they're a'changing*.



## ORTIGAR EL ALMA

«¿Un libro de detectives? No. ¿De asesinos? No sé. De asesinos, seguro». Así de peculiarmente presentó ayer **Carolina Sarmiento** su *Animales urticantes*, un libro de cuentos que se presentó ayer en el Patio CCAI. Su sinopsis nos saca algo más de dudas: «Los reencuentros despiertan de su letargo en los quince relatos que componen este primer volumen narrativo de Carolina Sarmiento. Sueltan su veneno, empujados por la rabia de los personajes: músicos, escritores, padres frustrados, personas que tomaron alguna decisión incorrecta en su día, torciendo el rumbo, y ahora arrastran su error como quien tira de un perro muerto. Pero ha llegado el momento de saldar cuentas con el pasado. Provocaron en el lector un inmenso dolor con su picadora. Habrá quien quiera aplastarlos y fumigarlos. Pero quién no ha sentido la rabia. ¿Quién desaprovecharía la oportunidad de reivindicar su propia felicidad?».

Ha sorprendido este libro de Sarmiento; al menos, sorprendió a **Toni Roder**, que presentó ayer a la autora: «Uno tiende a pensar que un autor es muy coherente con su obra, sobre todo al principio, pero, después de un poemario que estimulaba, que daba alas, que hacía que nos apeteciera sobrevolar las imá-

genes que nos regalaba, de repente nos trae Sarmiento *Animales urticantes*, y yo tengo en la cabeza la imagen de las manos de Carolina arrojándote ortigas; creo que es la mejor definición de este libro de cuentos que son una sorpresa tras otra», aseveró.

Un libro sobre frustraciones; sobre cómo «si hay algo universal que compartimos es esa frustración callada que no compartimos; que tenemos en el zapato, como esa piedrita con la que vas caminando hasta que te hace una llaga: una desilusión amorosa, una desilusión laboral, una desilusión de expectativas de lo que esperas en la vida y que no cuaja...», compendió ayer Sarmiento. Pero también un libro con mucho humor e ironía; con una mirada sardónica que también ironiza sobre el mundo literario, que Sarmiento conoce bien en tanto que coordinadora de talleres de escritura creativa y exalumna de los mismos. «Me gusta la metaliteratura, que está bastante en boga; y hay varios relatos en que los protagonistas son o bien un profesor de talleres de escritura creativa que está asfixiado y es incapaz de escribir, aunque reconoce el talento de sus alumnos; o una letrada de canciones y música de conservatorio que acaba renunciando a su poesía por problemas laborales», explicó la escritora. «Me gusta reírme de mí misma; el humor para mí es básico; un humor gamberro, socarrón, con mala leche, ridiculizador», aseveró también.

Un libro, también, preocupado más por «transmitir sensaciones, emociones», que propiamente hablando por contar historias: así, por ejemplo, el primer relato, de aroma kafkiano, trata sobre un hombre que ve una sombra pero no lo que proyecta, que no llega a saberse nunca. «Hay gente que se obsesiona con desmadejar lo que sucede en cada punto del relato, pero este relato no va de eso, sino de generar sensaciones», expuso la autora. «Yo me lanzo a escribir si hay una frase que tengo en la cabeza y que me gusta cómo suena; sigo ese *swing* y procuro que la frase se huelga, que se toque... Intento definir la inquietud que me puede producir una sombra; la inquietud o la extrañeza de la maravilla del enamoramiento, por qué uno se enamora de alguien que no tiene nada que ver; indagar en aquellos huecos que la cinencia no cubre», añadió. Está convencida —dijo— de algo que dice a veces el escritor gijónés **Ricardo Menéndez Salmón**: que «las metáforas son lo único que se puede acercarse a definir la vida». A fe nuestra que tiene razón.



## Franco debía morir



El 28 de julio de 1949, **Francisco Franco** visitó Ponferrada a fin de inaugurar la central térmica de Compostilla, en el inicio de un viaje que posteriormente lo llevaría a San Sebastián pasando por las capitales de León, Palencia y Burgos; y durante su periplo por la capital berceana, sufrió un atentado que estuvo a punto de cambiar la historia de España: un grupo de guerrilleros antifranquistas berceanos apostados en un monte a la salida de la ciudad atentó contra la comitiva y llegó a provocar impactos de bala en el Mercedes del Generalísimo, que había sido un regalo de **Hitler**. Si Franco se salvó, fue por una malhadada ironía de la historia: el coche alemán estaba recubierto de wolframio, el precioso metal que España había enviado, durante la segunda guerra mundial, en grandes cantidades a Alemania, que lo necesitaba para blindar sus Panzer, y que —he aquí el sarcasmo— habían extraído presos republicanos en diversas minas del país, y también del Bierzo.

Este episodio poco conocido de la historia del franquismo, que el régimen procuró silenciar, y sólo tuvo algún eco en unos pocos medios extranjeros y del exilio español —como el neoyorquino *España libre*, que tituló «Guerrilleros del Bierzo tirotean a Franco»—, es el meollo de la última novela de **Alejandro M. Gallo**; un nuevo homenaje de nuestro querido policía escritor a la resistencia republicana y a aquellos «hombres y mujeres duros, pétreos, capaces de partir la historia por la mitad», como Gallo, presentado por **Juan Madrid**, los describió ayer parafraseando a **Nietzsche**. Hombres soñadores e irreductibles; hombres

como el jefe guerrillero leonés **Manuel Girón**, que rechazó marcharse al exilio en el famoso barco fletado por **Indalecio Prieto** desde San Juan de Luz en 1948 porque, como dijo, «yo estaba aquí antes de que llegara el fascismo, y no me van a echar». O como otro amigo de Prieto, el vasco **Lezo Urreiztieta**, «un hombre que soñaba con comprarle a **Lázaro Cárdenas** una isla abandonada en el Pacífico para llevar allá al pueblo vasco».

Franco —explicó ayer Gallo con respecto al atentado ponferradino— «ya se sentía seguro en 1949, y presentó abiertamente su programa y su hoja de ruta, lo que llevó a esta gente a estudiar la posibilidad de un atentado». No pudo ser y la historia no cambió aquel día en Ponferrada, pero la anécdota tiene toda la hermosura de las luchas que se libran aun sabiéndolas perdidas, como la famosa invasión guerrillera del valle de Arán, que también se evocó ayer: un episodio —apuntó ayer Gallo— que sigue despertando la perplejidad de los historiadores y los expertos por haberse producido en octubre, una fecha suicida para mantener una posición militar en el inclemente alto Pirineo. Como explicó Gallo, el general **De Gaulle**, incómodo ya con aquellos españoles que lo habían ayudado a ganar la guerra pero exigían ahora ser ayudados a pasar a ganarla en España, se había desentendido de ellos; y, puesto que la única lucha que se pierde es la que se abandona, se habían encogido de hombros y habían resuelto invadir la España fascista o morir en el intento.

Memoria y honor: también de eso va la Semana Negra.

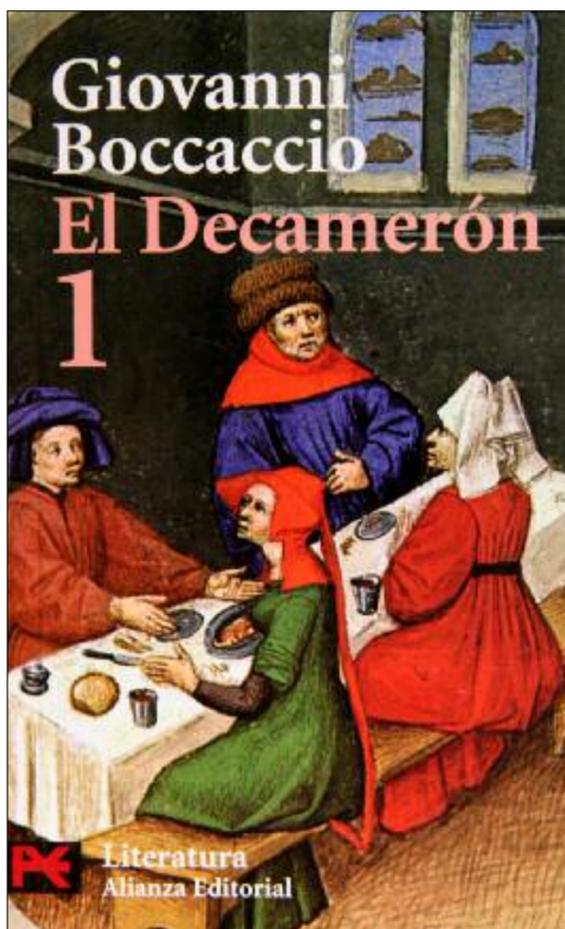
# UNA PANDEMIA, LA LITERATURA Y ALGO DE LOCALISMO GLOBAL

FERMÍN GOÑI

La literatura ha tenido, a lo largo de los tiempos, tres fuentes cardinales para nutrirse: los hechos, históricamente comprobados; las deformaciones de los hechos que han ido produciendo las transmisiones orales (incluso algunas escritas) y la imaginación de los autores, de los novelistas. Con estos elementos nutritivos se han ido produciendo novelas, cuentos, poesía, narraciones más o menos históricas y multitud de panfletos y pliegos de cordel. El magín de los novelistas siempre ha ido por delante de la narración histórica, ya que es más asequible pensar y soñar que recurrir a las fuentes fidedignas, muchas veces inasequibles o, simplemente, tediosas. Pero, ¿quién fue capaz de imaginar que una pandemia producida por un gen que contiene ácidos nucleicos podía paralizar, atemorizar y arruinar a buena parte del mundo, como nos está sucediendo ahora? ¿Quién? La verdad, no encuentro a persona alguna con tanta y tan fértil imaginación.

Vayamos a los hechos contrastados. El pasado treinta de diciembre de 2019 el oftalmólogo chino **Li Wenliang**, de treinta y cuatro años, comunicaba a seis colegas en un *chat* lo que consideraba como la aparición de un nuevo brote de Síndrome Respiratorio Agudo Severo (SARS), aquel que entre 2002 y 2003 produjo 8422 casos de contagio y 916 muertes en veinti-

nueve países de los cinco continentes. Fue la primera pandemia del siglo XXI y comenzó en la región de Guangdong, al sur de China. Al doctor Wenliang, funcionarios de la Oficina de Seguridad Pública de su país lo acusaron, por sus escritos en el *chat*, de hacer comentarios falsos y estuvo bajo vigilancia policial. Falleció por la COVID-19 el treinta de enero de este año. A partir de entonces el mundo supo que había un nuevo virus, el SARS-CoV-2, diferente a todo lo conocido hasta el momento, que se transmite por la respiración (aunque no es exclusivamente respiratorio, porque es también cardiovascular, anula el olfato, afecta al cerebro...) y que su velocidad de propagación ha sido extrema. A finales de junio, había más de diez millones de infectados diagnosticados (que pueden ser cinco veces más en total porque existen contagiados asintomáticos que continúan propagando la enferme-



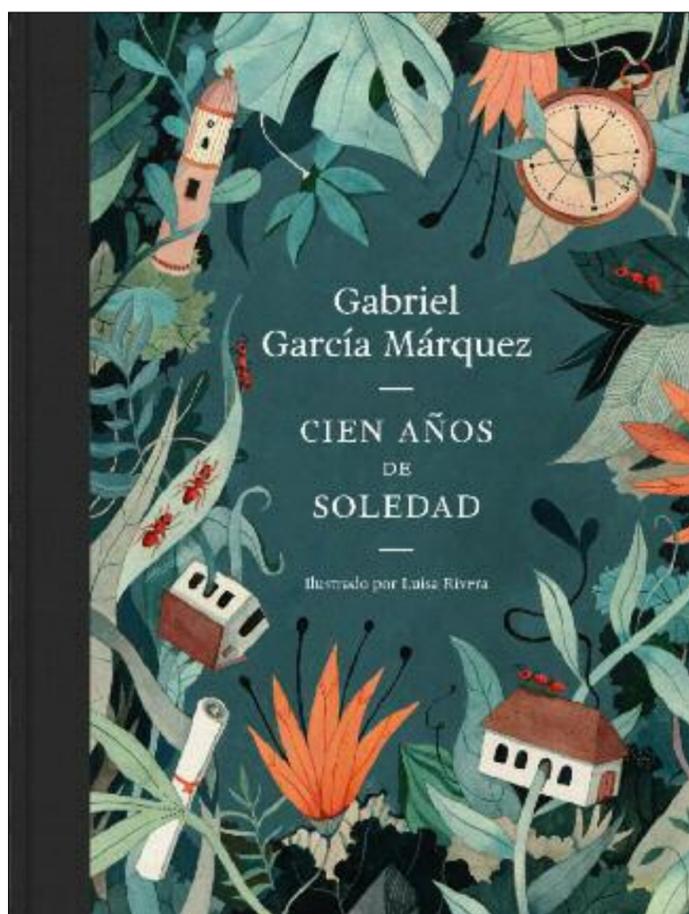
Allí acuerdan huir de la ciudad y de la peste para instalarse en una villa abandonada en las afueras, concretamente en Fiesole. Durante dos semanas, descansando sábados y domingos, irán contando cuentos, diez cada uno, cien en total, que son a veces procaces, atrevidos (para la época) en materia de moral y anticlericales. La obra más conocida de Boccaccio transcurre mientras la peste negra mata a las dos terceras partes, aproximadamente, de la población europea; más de cincuenta millones de personas. En aquel siglo, un bacilo y su portador, una pulga, diezmaron al continente.

**Ramón de Mesonero Romanos**, después de un largo viaje por Europa, volvió a Madrid en 1834 cuando la ciudad, ese año y el siguiente, padeció una epidemia de cólera morbo. La epidemia lo contagió y, además, se cobró la vida de su madre. Lo cuenta, con su maestría habitual, en *Me-*

*morias de un sesentón*, mientras refiere también la desgracia de la primera guerra carlista. Es decir: había en España, simultáneamente, una epidemia mortal y una guerra civil; también mortal (135.000 personas fallecieron en la contienda). No es una novela. Mesonero Romanos relata lo que está viendo y padeciendo, ya que él fue uno de los que enfermaron.

En su novela *Ensayo sobre la ceguera*, de finales del siglo pasado, **José Saramago** retrata el caso de una pandemia imaginaria, la ceguera blanca, que se va extendiendo como una mancha de aceite golpeando a los infectados de manera doble puesto que el Gobierno, un gobierno que el autor no describe, los va recluyendo en campos de concentración, provocando más dolor y desolación. En la novela únicamente se salva la mujer del médico; un médico, como el resto de los personajes, que es anónimo y logra el milagro de dirigir a los ciegos en su lucha contra la opresión del Gobierno hasta que los ciudadanos, de manera sorprendente, comienzan a recuperar la visión.

También **Thomas Mann**, a comienzos del siglo XX, en la novela *Muerte en Venecia*, centra su acción sobre unos personajes que, viendo cómo una epidemia de cólera se ceba con la ciudad, resisten instalados en un hotel de verano mientras Gustav von Aschenbach, un escritor alemán



dad) y los muertos superan el medio millón en los cinco continentes. Esto representa, sin duda, un aspecto de la globalización; hay otros, igual de dañinos.

La población de la Tierra ha descubierto, a la fuerza, que los humanos no somos sino una especie animal más y que todos estamos a merced de un coronavirus, con el que habrá que convivir durante muchos meses. Como todavía no hay medicamento que lo elimine, debemos asumir que viviremos un tiempo (hasta que llegue una vacuna de ámbito universal) con miedo y temor, junto a mascarillas, medidas de higiene continuas y distanciamiento entre los individuos. Lo repito: viviremos con miedo en tanto no se fabrique de forma masiva una vacuna que nos haga inmunes. Nunca, nadie, imaginó un mundo así. La realidad, como siempre, superó a la ficción.

En la literatura el tema de las epidemias ha sido tratado en numerosas novelas y asimilables. Después de **Tucídides**, **Lucrecio** o **Séneca**, **Giovanni Boccaccio**, en su *Decamerón*, narra las consecuencias de la peste negra ocurrida en Florencia durante 1348, que va arruinando la ciudad. Siete mujeres y tres hombres, todos ricos florentinos, se encuentran de manera casual al término de una misa en la iglesia vacía de Santa Maria Novella.

CLÁSICOS MADRILEÑOS

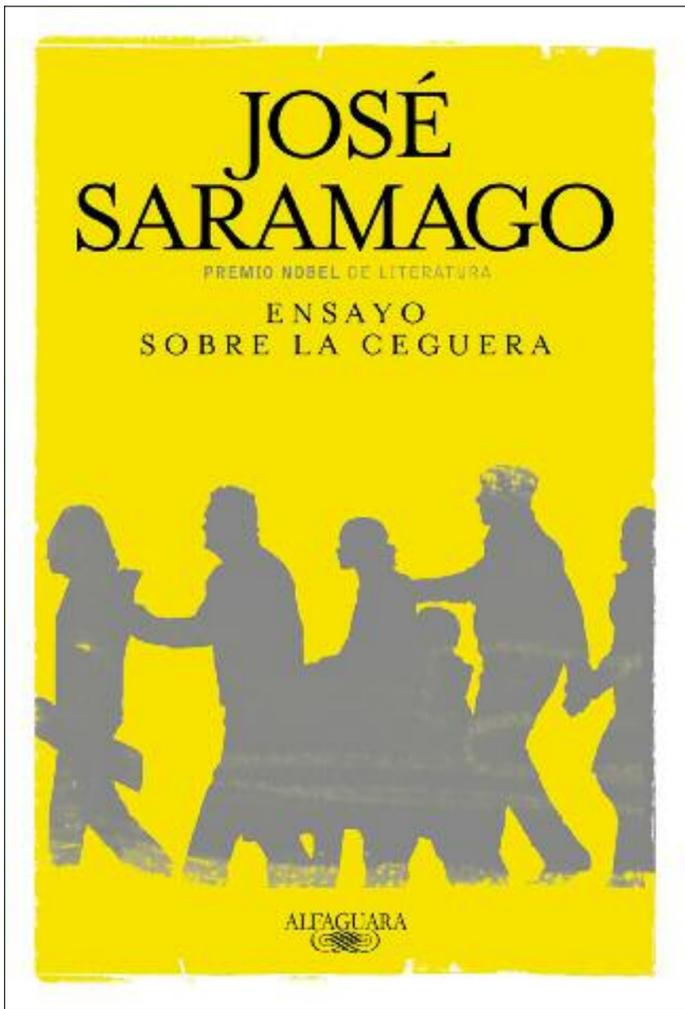
**RAMÓN DE MESONERO ROMANOS**

**Memorias de un sesentón**

Edición de JOSÉ ESCOBAR Y JOAQUÍN ÁLVAREZ BARRIENTOS

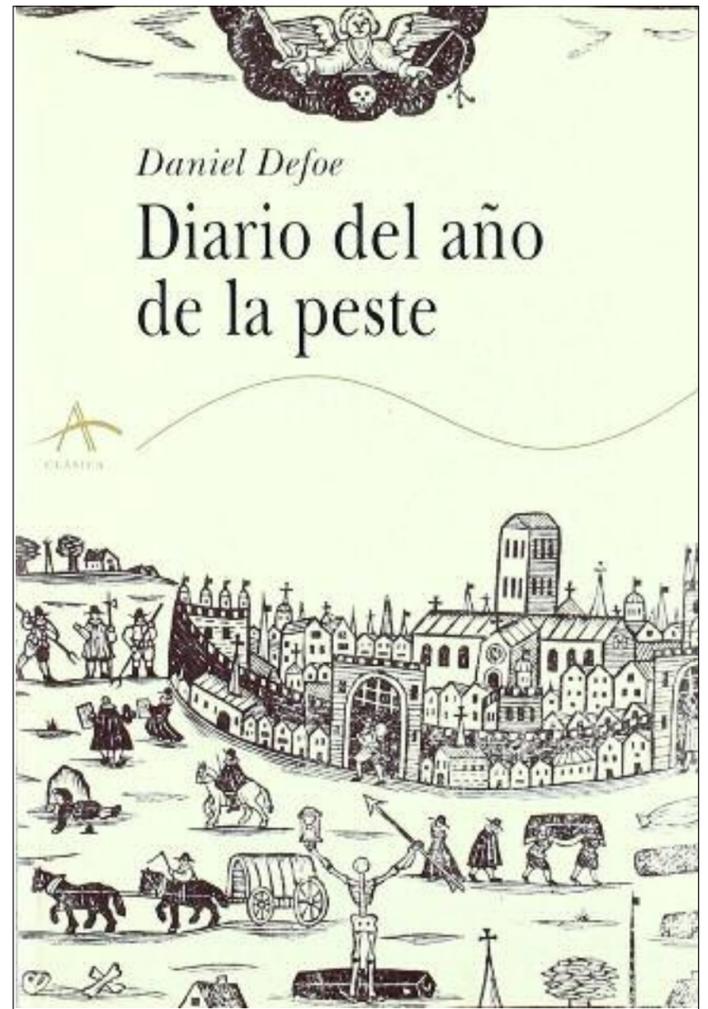




*Cien años de soledad*, José Arcadio Buendía, descubrió que en Macondo había aparecido una plaga que además de anular el sueño afectaba a la memoria. La cuarentena y un eficaz sistema de colgar carteles en todos los instrumentos, animales, plantas, lugares, etcétera, evitó que el pueblo quedara para siempre desmemoriado y sin saber qué comer. García Márquez relata que Buendía, para anular la desmemoria, colgó de la cerviz de una res un cartel que decía: «Esta es la vaca, hay que ordeñarla todas las mañanas para que produzca leche y a la leche hay que hervirla para mezclarla con el café y hacer café con leche».

La literatura —en este artículo se citan algunos ejemplos— se ha ocupado de pestes y epidemias: ha sido un tema en ocasiones recurrente y se narra como lo que fue; algo imprevisto. Otra cuestión es encontrar a los culpables de situaciones tan dramáticas, si los hubiera. En Florencia, durante el siglo XIV, la Iglesia católica cargó todos los males a los ciudadanos por haberse separado de Dios; la peste fue un castigo divino. En el Madrid de 1834 algunos vecinos culparon a la Iglesia católica de haber envenenado varias fuentes públicas; la chusma, en venganza, asesinó en menos de un día a 73 frailes, y otros once resultaron heridos. En la pandemia española de la COVID-19 la culpa de lo que ha ocurrido (los casi 28.000 fallecidos y 250.000 contagiados), según los partidos de derecha y extrema derecha, es del Gobierno que preside **Pedro Sánchez**. El Ejecutivo ejerció el mando único frente a una epidemia que, desde sus centros médicos, gestionaban las consejerías de Sanidad de las comunidades autónomas, y decretó el Estado de Alarma, con su añadida cuarentena. El Ministerio de Sanidad

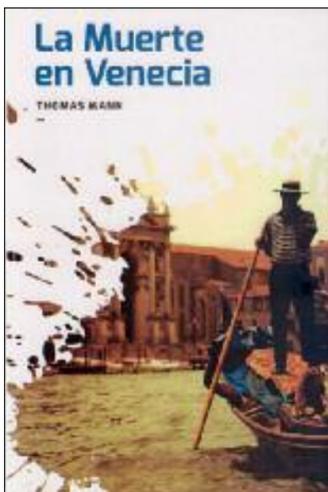


tiene una plantilla de 1044 trabajadores (la consejería de Sanidad de Castilla y León, por citar un ejemplo, más de 7000) y las comunidades autónomas cerca de 150.000 médicos en nómina. ¿Piove? *Porco Governo...*, dicen en Italia.

Junto a todo esto nos queda otra certeza: lo de la globalización ha resultado ser pura filfa. Cuando la Organización Mundial de la Salud (OMS) estableció que la COVID-19 era una pandemia, los países que tenían los medios para paliar sus efectos se volvieron, como el mundo, locales. Lo global dejó paso a lo local. ¿O es que nos falla la memoria, como en Macondo, para recordar las semanas de marzo y abril, aquellas en las que los gobiernos —los europeos, sin ir más lejos— trataban de comprar a cualquier precio mascarillas, guantes, trajes protectores, batas desechables, respiradores y todo cuanto ayudase para frenar los contagios y la expansión de la enfermedad, pero el mundo

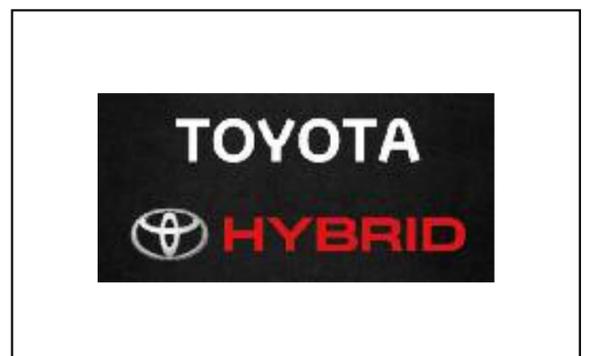
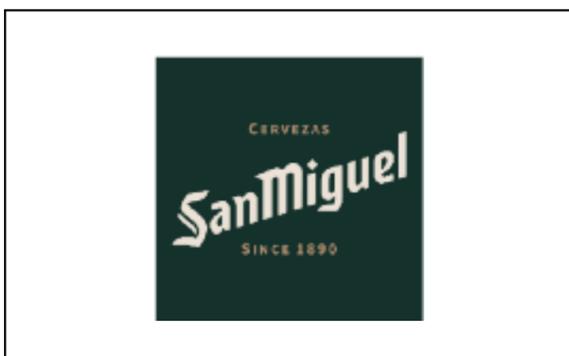
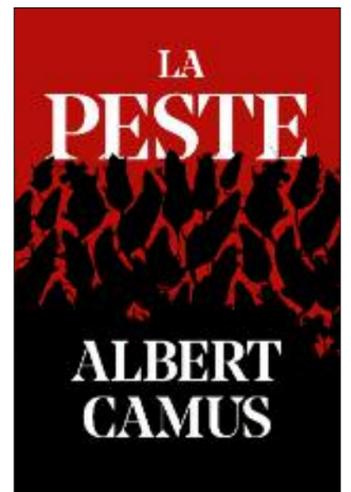
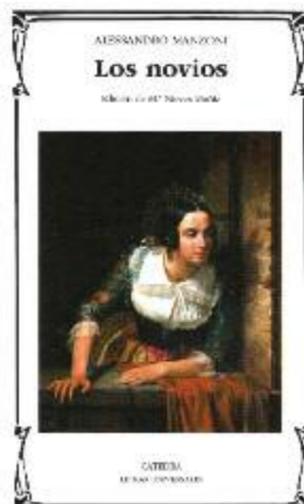
era ya un gran bazar persa? Ha fallecido más de medio millón de personas y algunos se han hecho muy ricos con la peste. Es un gran tema para la novelística, además de una vergüenza insuperable. ¿O no?

que ha perdido el método para volver a escribir, no aguanta y acaba muriendo. *Muerte en Venecia* no es *stricto sensu* una novela sobre epidemias, si exceptuamos la propia, mental, que lleva consigo Aschenbach. **Albert**



**Camus** se ocupó igualmente, a su manera, de las epidemias en su novela (que él mismo consideró como una *obra fallida*) *La peste*, que transcurre en la ciudad argelina de Orán a mediados del siglo pasado. Orán había sido una ciudad crucificada por epidemias a lo largo de su historia y Camus retrató en 1947 lo que sufría la sociedad por una peste que contagiaron las ratas, mientras las autoridades decidían qué hacer para contener la plaga. El británico **Daniel Defoe**, en *Diario de un año de la peste*, publicada en 1722, se ocupa de la epidemia de peste bubónica que azotó Londres en 1665, mientras que el italiano **Alessandro Manzoni**, entre 1821 y 1823, hace lo propio en *Los novios* cuando relata el ambiente que se originó por la gran peste de Milán, que mató a un cuarto de millón de personas entre 1628 y 1630.

También **Gabriel García Márquez** recurrió a la peste, en su caso la del insomnio, cuando el patriarca de



espacio

A QUEMARROPA

Por Jesús Palacios

(con la imprescindible colaboración de Raquel Suárez)

Cual si de una extraña mezcla entre el ágora helénica y la pesadilla de *Matrix* se tratara, el Espacio AQ se inició ayer con la no-presencia inestimable de una de las máximas autoridades en la Antigua Grecia y sus virtudes, el ovetense **Pedro Olalla**, profesor, escritor, traductor y cineasta, amén de virilmente atractivo (los dioses reparten como quieren y a los demás que nos den por c...), residente desde hace veintisiete años en Atenas, quien fue presentado *in situ* (aclaraciones todas necesarias en este presente impresentable que vivimos o morimos bajo la férula del virus) por el también profesor **Rubén Vega**, dentro de la programación que este año ofrece en la SN el Vicerrectorado de Extensión Universitaria y demás hierbas de la Universidad de Oviedo. La charla entre ambos, como ya imaginará el lector, fue grabada en diferido y *online*, para deleitar luego a los asistentes al evento con casi una hora de conversación amena, inteligente y no exenta de polémicos ribetes. Olalla, autor entre otros libros de una suerte de trilogía sobre la actualidad eterna del pensamiento político, filosófico y estético de la Grecia clásica, compuesta por *Historia menor de Grecia*, *Grecia en el aire* y *De senectute política*, todos publicados por la editorial Acantilado, defendió su aproximación a la historia como una forma de iluminar perpetuamente el presente y, sobre todo, de devolver a términos cuyo origen y sentido debemos al mundo clásico, como *política*, *democracia*, *derecho* o *justicia*, su verdadero valor y significado, a menudo perdido, cuando no abiertamente traicionado por su uso y abuso en nuestro mundo moderno. Para Olalla, el vivir, respirar y contemplar el lugar donde se fraguó la civilización occidental, hablar la misma o parecida lengua que hablaron los forjadores de mitos y leyes en la patria de **Pericles**, aporta una carga emocional fundamental a su manera personal de abor-

dar el pasado, no solo para traerlo al presente, sino para llevarlo o, mejor dicho, para que nos lleve hacia un futuro mejor. Uniendo pasión y militancia con erudición y minuciosa investigación, el helenista astur-griego o greco-asturiano, a elegir, insistió en que el concepto de *utopía*, el no-lugar por definición, se fundamenta no en creer en su existencia sino en postular su búsqueda eterna, idea que, como recordó a su vez el profesor Vega, vertebró buena parte del pensamiento de **Eduardo Galeano** y, añadido yo, del gran intelectual estadounidense **Lewis Mumford**. No es la realización de la utopía, que deviene siempre inevitablemente en distopía, sino el acicate de no cejar en su búsqueda y perfección por imposible que resulte, lo que nos permitirá seguir adelante en nuestro desafío prometeico, justo y necesario. Un camino lleno de espinas y paradojas, pues la misma democracia que crea instituciones jurídicas, legales y políticas necesita siempre quien desafíe esas mismas instituciones, denunciando sus fallos y abusos. El gobierno del pueblo por y para un pueblo que no quiere gobernarse no puede más que conducir a esa catástrofe que demasiado a menudo llamamos, a falta de mejor nombre, *fascismo*. La verdadera democracia es, según Olalla, el sistema político más exigente. Su grandeza y debilidad, nuestra constante responsabilidad en asegurarnos que funcione al servicio del ciudadano, tributo inapelable que debemos pagar por gobernarnos a nosotros mismos. La iluminadora conversación concluyó con un tono casi místico a fuer de materialista y al tiempo trascendente, cuando el *logos* fue invocado por el historiador como un principio rector fluido que implica todos los aspectos de la vida, suerte de símbolo holístico que sin dejar de ser siempre humano supera lo individual, llevándolo a lo universal y casi eterno. Pese a todo, la noche cayó sobre Atenas, y Olalla se

ón, que dirigiera en 2004 **Ricardo Iscar Álvarez**, reúne casi setecientas fotografías que registran y documentan el entorno físico, social y humano del minero asturiano a lo largo de las décadas, muchas de ellas tomadas en los años finales de la fotografía digital, en un blanco y negro espléndido, dotado de una calidad y calidez que hace justicia a la dura vida y condiciones de la mina, que ambos autores conocen bien, por proceder Urdangaray de Mieres y su compañero ausente de Langreo, en el corazón de las Cuencas Mineras. Con poco tiempo para mucho asunto, lo fundamental fue que pudieron verse impresionantes imágenes que son historia visual contemporánea, pura y viva, de un mundo al borde de la extinción.

De las entrañas de la tierra y de una forma de vida del pasado que desaparece, para bien o para mal, se saltó de

ra el capitalismo digital y multimedia, con su concentración de poder en las grandes compañías de comunicación, que aumenta las diferencias y desigualdades sociales, prometiendo un futuro tendente al autoritarismo y un planeta desolado y desolador.

Intentando que ese futuro negro y distópico no se realice o al menos lo haga lo más despacio posible, **DiverSOS** llegó una vez más, de la mano de **Alejandro Zapico** y **Julio Rodríguez**, para ofrecer su tercera y última jornada de trabajo, primero con una mesa redonda que bajo el epígrafe *Con/sumo cuidado: retos para un futuro sostenible* abordó la necesidad de un consumo responsable, basado en el respeto ecológico de las fuentes naturales del planeta, el retorno a modelos agrícolas y ganaderos tradicionales y la justa reivindicación de los productos no menos tradicionales de nuestro país en gene-



Charlando con Pedro Olalla.

fundió con la oscuridad del mundo *post-COVID-19*, con una última advertencia: no debemos simplemente amoldarnos a los efectos del Mal, sino ir a sus raíces, solucionar sus causas y nunca, nunca, aceptarlo. Después, el silencio.

El silencio y el olvido amenazan caer sobre la vida y la lucha de la minería asturiana antes, durante e incluso después de ser prácticamente desmantelada durante los años ochenta y noventa, y contra ellos se rebelan los tres libros que componen *Tierra negra: minas y mineros* (Luna de Abajo), de los fotógrafos **Eduardo Urdangaray** y **Ramón Jiménez**, el primero de los cuales estuvo en la mesa junto a su presentador y editor, **Helios Pandiella**. Este trabajo monumental, que comparte título con el documental sobre el valle minero de Lumajo, en Le-

nuevo al mundo virtual *post-pandemia*, pudiendo asistirse así a una charla en vivo y diferido con el escritor, ensayista y filósofo **Santiago Alba Rico**, quien comenzara su carrera allá por los ochenta de manos de su madre, la tan recordada **Lolo Rico**, que le dio la oportunidad de convertirse en guionista ocasional de ese fenómeno televisivo imposible hoy día que fuera *La bola de cristal*, a cuyos *electroduendes* dotó Santiago de potente e inesperado mensaje marxista. Hoy, Santiago es un pensador crítico fundamental dentro de la izquierda española, profundamente comprometido con la causa palestina, traductor de poetas árabes y activista político dentro de Podemos, a quien vía Internet el escritor y asesor del grupo municipal Somos Oviedo, **David Acera**, sometió a un amistoso interrogatorio. Ambos repasaron la carrera del primero, desde la Transición y sus tiempos en la Movida madrileña, que contribuyó a politizar con sus pequeños duendes eléctricos y terroristas, pasando por el 15-M y sus esperanzas en una renovación de la izquierda española, hasta llegar a su trabajo al frente de *Carne Cruda*, su peculiar República independiente radiofónica, que a través de YouTube, de *podcasts* varios y actividades en redes sociales, bajo el paraguas de *eldiario.es*, mantiene vivo y punzante su espíritu crítico, humor sardónico y marxismo militante, habiendo llegado incluso a cristalizar en el libro *Última hora: los cuentos de Carne Cruda* (Arrebato Libros). La charla, saltando en el tiempo y el espacio, fue ilustrada también con un vídeo del propio David Acera inspirado en las noticias de *Carne Cruda*, programa que Rico considera entre sus momentos más felices de los últimos años. Como colofón, Santiago Rico se confesó poco optimista respecto a los tiempos *post-COVID-19*, que ve como un acelerante pa-

ral y de Asturias en particular. Lo hicieron a través de una demasiado breve y apresurada charla entre **Pedro Martino**, prestigioso *chef* asturiano, que tiene en su haber una estrella Michelin; **Alberto Uribe**, productor de miel por métodos artesanales con la marca Ourelos, en el concejo de Ibias (¡qué rico pan!), y **Vanessa Paredes**, profesora licenciada en ciencias ambientales, presidenta de la Asociación Corripa para la educación ambiental. Tras su rápida exposición de malas praxis y buenos deseos para el futuro, tuvo lugar la proyección del documental *Somos Tribu VK*, que recoge en poco menos de una hora (también disponible en YouTube) las actividades de la red vecinal de Vallecas del mismo nombre, que siguiendo la potente tradición de solidaridad y activismo social del madrileño barrio del *heavy metal* se levantó de nuevo, como tantas veces antes contra la droga o la marginación, pero ahora contra la crisis humanitaria del COVID-19, que ha golpeado a los más vulnerables, quienes han encontrado ayuda para sobrevivir, literal y metafóricamente, no en las instituciones oficiales, sino en el compromiso de ciudadanos como quienes forman *Somos Tribu VK*: vecinos que cuidan de sus vecinos. Tras la proyección, algunos de los responsables del documental, como **Patricia García Herrero**, comentaron tanto la película como el proyecto solidario del que forma parte, con una mesa redonda que puso final agridulce pero esperanzado a una nueva jornada del Espacio AQ y a la última, pero solo por ahora, de **DiverSOS**, una de las iniciativas más esperadas y felices de esta Semana Negra 2020, bajo el imperio del virus y la distopía. Después, nos fuimos a la cama, con **Ballard**, **Kafka**, **Dick**, **Orwell**, **Bradbury** y otras lecturas apropiadas para un buen sueño.



Presentación de Tierra negra.

# AVENTURAS DE JESS W. EARP EN EL SALVAJE OESTE DE ASTURIAS

JESÚS

Cuarta entrega. *Hasta que llegó su hora*

PALACIOS

Desde que el Pony Express dejó de utilizar caballos para cabalgar bytes y ondas invisibles, las malas noticias no es que corran o vuelen, sino que se materializan frente a tus ojos al instante mismo en el que ocurren. Vamos, que hacen ¡chas! y están a tu lado, te guste o no. A veces tengo la sensación de que las provocáramos de alguna forma, como si la práctica simultaneidad entre hecho y noticia influyera en el suceso, lo forzara, por alguna extraña influencia cuántica. Una suerte de efecto mariposa donde la necesidad —y siempre hay necesidad— de la noticia provocara el hecho y no a la inversa, para satisfacer el ansia de rapidez que caracteriza el crepúsculo de la Frontera. Pero qué sabré yo. A mí la única rapidez que me interesa es la de mi dedo en el gatillo y la bala de mi colt destrozando las entrañas de quien se me ponga por delante. Sin embargo, el café se me quedó atragantado cuando super ayer la muerte de mi viejo compañero **Ennio Morricone**. Lógico. Ha sido la banda sonora de mi vida y de la vida en la Frontera, aunque fuera la Frontera del Oeste bastardo, latino, sucio y sofisticado al tiempo del *spaghetti western*, contrapunto mediterráneo, feista y a la par hermoso, lleno de chistes zafios y consignas políticas radicales, violencia sádica y machismo a favor de la mujer, que consiguió renovar el género, rescatándolo de un Hollywood agotado, para devolvérselo lleno de energía e ideas a **Peckinpah**, **Siegel**, **Tarantino** o el propio **Clint Eastwood**, que nunca hubiera si-

do estrella sin la música de Morricone. Por supuesto, el genio de este monstruo musical no se dejó encerrar por frontera alguna, y aunque especialmente recordado por sus míticos temas para el *western*, es obligado mencionar aquí sus espléndidas partituras para el cine negro italiano, ese *poliziesco* imbuido de denuncia política y social e implacable y trágica violencia, para el que compuso temas maravillosos: *Investigación sobre un ciudadano libre de toda sospecha* (una de sus obras maestras), *Ciudad violenta*, *El clan de los sicilianos* (un *pol*, pues también trabajó no poco para el cine galo), *Revolver...* Cuyos ecos reaparecen en su música para *Los intocables* de **De Palma**, uno de quienes aprendiera y no poco del degenerado cine de género italiano, especialmente de sus *gialli*, a los que Morricone aportó también su peculiar sonido: *El gato de 9 colas*, *Una lagartija con piel de mujer*, *La corta noche de las muñecas de cristal*, *¿Quién la ha visto morir?* (otra de sus joyas poco conocidas, con esos coros infantiles que te erizan la piel), y tantos otros.

Morricone no fue el único, pero sí la cumbre de una música cinematográfica italiana que comprende compañeros de viaje a veces a la altura del maestro: **Bruno Nicolai**, **Piero Umiliani**, **Luis Bacalov**, **Stelvio Cipriani**, **Riz Ortolani** y, por supuesto, los delirios psicodélicos *pop* de **Guido** y **Maurizio De Angelis** o **Claudio Simonetti** con los míticos *I Goblin*; muchos reciclados hoy por un cine que nutre su

falta de ideas propias con la nostalgia y la remezcla, resultando a menudo digerible precisamente por ello. ¡Qué fácil es para **Tarantino** o cualquiera de sus émulo emocionarnos con un buen plano... si le unen un tema musical de Morricone o Nicolai! Así, cualquiera. En fin, triste por la muerte de Morricone, no tanto porque me pille de sorpresa (noventa y un años no son pocos, y desde que le dieran el Princesa de Asturias le sabíamos sentenciado), como porque se me antoje un nuevo clavo sobre la tapa del ataúd que entierra la Frontera, rescato aquí mi tema favorito de entre tantos y tantos con los que alegró nuestras masacres y violencias fronterizas. A muchos, *La Internacional* les pone los pelos de punta, pero a mí se me ponen como escorpiones cuando oigo *Los compañeros* (Sergio Corbucci, 1970), cuya letra reza así: «Levantando en el aire los sombreros/ vamos a matar, vamos a matar, compañeros./ Pintaremos de rojo sol y cielo:/ vamos a matar, vamos a matar, compañeros./ Hay que ganar muriendo, pistoleros:/ vamos a matar, vamos a matar, compañeros./ Hay que morir venciendo, guerrilleros:/ vamos a matar, vamos a matar, compañeros./ Luchando con el hambre, sin dinero./ vamos a matar, vamos a matar, compañeros./ Estudiantes, rebeldes, bandoleros:/ vamos a matar, vamos a matar, compañeros./ Hermanos somos, reyes y obreros:/ vamos a matar, vamos a matar compañeros». Pues lo dicho: a matar, compañeros, a la salud de Morricone».

## CURSO DE MARXISMO EN UNA SEMANA (NEGRA)

EN MEMORIA DE MARTA HARNECKER, CHILENA, DIVULGADORA DEL PENSAMIENTO DE CARLOS MARX, FALLECIDA EN 2019 A LOS 82 AÑOS

[4]

### LAS FUERZAS PRODUCTIVAS

Desde la perspectiva marxista, las fuerzas productivas son los elementos del proceso de trabajo potencialmente productivos, sobre todo la fuerza de trabajo y el medio de trabajo. Pero el elemento decisivo para que esos elementos potencialmente productivos pasen a tener una producción real es la fuerza de trabajo del hombre.

El trabajador o la trabajadora es quien puede poner en acción los medios de producción. Escribió **Carlos Marx**: «Cualesquiera que sean las formas sociales de producción, sus factores son siempre dos: los medios de producción y los obreros. Pero tanto unos como otros son, mientras se hallan separados, factores potenciales de producción. Para poder producir en realidad tiene que combinarse entre sí y su resul-

tado es una determinada productividad del trabajo». Según la teoría marxista la socialización de las fuerzas productivas desborda el marco de la fábrica porque depende cada vez más de los medios de producción y del destino cada vez más social del producto.

Otro concepto es el de *socialización de los medios de producción*, también llamado *colectivización*. Se entiende por ello, en economía política y ciencia política, el proceso de estructuración o reestructuración de la economía sobre bases socialistas, por lo general mediante el establecimiento de un sistema de producción para su uso en lugar de organizar la producción para el beneficio privado. En su forma más desarrollada, el concepto de socialización implica el fin del dinero y de la valoración financiera.

La socialización de los medios de producción puede significar el proceso de pasar de un régimen de propiedad privada individual de esos medios hacia uno de propiedad no necesariamente estatal, ya sea comunitaria o cooperativa.

Los medios de producción son inherentes a todos los modos de producción, es decir, intervinieron tanto en el sistema esclavista como en el feudal y como intervienen en el capitalista. En cada uno de ellos estarán en manos de una clase social diferente. Cuando se aplican a la producción se transforman en capital, convirtiéndose entonces en instrumento de explotación de los trabajadores. Según el marxismo, cuando la clase obrera realice su revolución contra el capitalismo e instaure la dictadura del proletariado, los medios de producción serán expropiados a los capitalistas y gestionados por el nuevo Estado de los trabajadores. Por lo tanto, la burguesía dejará de ostentar el papel de clase dominante y de explotar a sus obreros mediante el pago de un salario que le garantice la percepción de una plusvalía.

EN CAPÍTULOS ANTERIORES: El marxismo / La teoría marxista de la historia

MAÑANA. La plusvalía

Luismi Piñera

## La perniúltima de Teobaldo

### Hablando de buenas letras

En casa, desde hace más de cuarenta años, celebramos Sant Jordi. No el Día del Libro, que en tiempos de la dictadura era una celebración oficial y, por ende, gris. Lo nuestro era la explosión de libros, flores y alegría que en algunas ocasiones había disfrutado en las Ramblas: importé la fiesta sin complejos.

Este año nos tocó estar encerrados, no era posible salir a revolver por las librerías. Algunos recurrieron a Internet. *¡Vade retro, Sata!* Yo preferí escribir al Papa de Roma, que es el que lleva el negociado de los santos. **Francisco** no me contestó, de modo que lo consideré como aprobación por silencio administrativo: en 2020 Sant Jordi puede ser cualquier día.

Siempre me gustó hablar con libreros y librerías. Me informan, opinan, me orientan, ejecutan mis encargos, hacen presentaciones para

acercar autores y público, ¡aman las letras! No podía menos, en esta Semana atípica, que ir por los puestos, observando, preguntando. Estoy contento porque ellos lo están. Como no me caben todos, menciono en su representación a **Rafa (Rafael Gutiérrez Testón)**, a quien probablemente conozcas.

Estamos de acuerdo con que la Semana debía celebrarse, aunque fuera con algunas incomodidades; el emplazamiento más céntrico debería atraer más público, «los que venían habitualmente más los que decían que no les gustaba mezclar libros con churros». A nosotros sí nos apetece combinar fiesta y letras.

La Semana Negra coloca la Cultura a nivel de la acera. «En una edición me encontré a **Manuel Vilas**, que luego sería muy premiado por **Ordesa**, perdido, mirando un mapa

delante de la iglesia de San Lorenzo, buscando el hotel Don Manuel». De ahí una conversación, la visita a su librería, charlar de la obra; convivencia, en fin. «¿Dónde puedes encontrar el lujo de estar en la presentación

de un libro y tener sentado a tu lado, como un espectador más, a **Antonio Muñoz Molina**?». El domingo **Alex Zapico** me invitó a los eventos sobre imagen y me vino a la memoria otra reflexión de Rafa: «...y estar comen-

tando con los fotógrafos **Manu Bravo** y **Javier Bauluz**, dos premios Pulitzer, entre acto y acto».

Una promoción impagable para la ciudad: «Conozco a dos matrimonios de Madrid que han puesto la Semana en su agenda de vacaciones, y cada año vienen indefectiblemente, siempre acompañados de amistades a las que convencen». La presencia de prensa internacional. «Un año **Maruja Torres** pasó por la librería; después de hablar de libros, me preguntó por un sitio donde tomar un buen *gin-tonic*. Le recomendé el Café Gregorio. Fue, volvió al día siguiente, y al otro; después, en un diario de tirada nacional, hizo un comentario elogioso del sitio y de su estancia en Gijón». Publicidad gratuita gracias a un librero y a un refresco.

Teobaldo Antuña



# PROGRAMA

## MARTES 7

- 11.00 Apertura Feria del libro SN (Calle Tomás y Valiente).
- 18.00 Apertura de exposiciones:  
— *El Anarquismo en viñetas* (Sala 1).  
— *Mori omnipresente* (Sala 3).
- 18.00 (Patio CCAI) Mesa redonda: *De Gramsci a Mandel: marxismo y novela negra*.  
Con **Alejandro M. Gallo, Juan Madrid y Ramón del Castillo**.
- 18.10 (Salón de Actos) Aula SN. Colabora el Vicerrectorado de Extensión Universitaria y Proyección Internacional de la Universidad de Oviedo. *No nacidos de mujer: las tecnologías reprogenéticas y la invisibilidad de las mujeres*. Con **Inmaculada de Melo**. Presenta **Rubén Vega**.
- 19.00 (Patio CCAI) Presentación: *La tiranía sin tiranos* de **David Trueba**. Con Cecilia Cora, Álvaro Méndez y Sergio de la Calle.
- 19.10 (Salón de Actos) Presentación: *La verdad sobre el accidente ferroviario de Torre del Bierzo, 1944* de **Vicente F. Vázquez**. Con Alejandro M. Gallo.
- 19.35 (Salón de Actos) Presentación: *El viaje a la luz* de **Ruma Barbero**.  
Con Norman Fernández.
- 20.00 (Patio CCAI) Mesa redonda: *Delincuencia de moqueta versus delincuencia de metralleta*. Con **Selva Orejón, Ricardo Gómez de Olarte y David González**.  
Conduce Carlos Quílez.
- 20.10 (Salón de Actos) Presentación: *Exilios. Festival Robert Capa estuvo aquí*.  
Con **Tomás Zarza Núñez, Miguel Sánchez-Moñita Rodríguez y Uría Fernández**. Colabora Fundación Anastasio de Gracia.
- 20.35 (Salón de Actos) Debate: *Montaña, naturaleza, virtud y delirio*.  
Con **Pablo Batalla y Ramón del Castillo**.
- 21.00 (Patio CCAI) Recordando: *75 años de la liberación de los campos de Auschwitz y Mauthausen*. Con **Alejandro M. Gallo y Evelyn Mesquida**.
- 21.10 (Salón de Actos) Presentación: Novedades de MAR Editor. *El recitador de poemas* de **Ángela Martín del Burgo**, *Rumbos de sangre* de **Javier Corpas Mauleón** y *Sangre mala* de **Salvador Robles Miras**. Conduce Miguel Ángel de Rus.
- 21.25 (Patio CCAI) Presentación: *La familia Franco S.A.* de **Mariano Sánchez Soler**.  
Con Alejandro M. Gallo.
- 22.30 Concierto:  
**SILVIA QUESADA**



### EL DIRECTOR DE AQ RECOMIENDA

La Semana Negra tiene año a año sus novedades y también sus tradiciones; sus repeticiones, sus permanencias. Y una de éstas es que nos visite **Miguel Ángel de Rus** para presentarnos las novedades de su editorial. Siempre aparece por aquí con una muchedumbre de escritores y escritoras, como un general acaudillando a sus soldados, y este año, como habrán visto en el programa, no va a dejar de hacerlo. Esta vez viene con tres autores: **Ángela Martín del Burgo, Javier Corpas Mauleón** y **Salvador Robles Miras**, que —si mi memoria para los nombres no me falla— ya han estado aquí en otras ocasiones. Ángela Martín nos trae *El recitador de poemas*, una novela negra que se inicia, leo, con el asesinato de un poeta, dandi y seductor, autor de una antología de **Baudelaire**, en su vivienda de Madrid, poco después de que una mujer fuese encontrada violentamente muerta en su domicilio de Fuenlabrada; y en la que la sombra del proyecto Eurovegas —¿se acuerdan?— sobrevuela toda la trama. Una novela «con trazas de esperpento, ironía y humor, a medio camino entre lo grotesco y lo cándido, para hacer una denuncia de una sociedad, de una España que no ha dejado de ser negra». Suena bien.

Corpas Mauleón, por su parte, viene a presentarnos *Rumbos de sangre*, novela ganadora del VII Premio Alexandre Dumas de Novela Histórica, en la que el exagente del CNI Óscar Serrano *Plinio* recibe el encargo de buscar unos manuscritos relacionados con unos sucesos reales ocurridos entre finales del siglo XV e inicios del XVI, y que se presenta en una alternancia de saltos espacio-temporales que hacen muy trepidante y cautivador el relato, llevando al lector de Santo Domingo a Mallorca, Roma, Venecia o Calabria, en un estilo muy ágil. También suena fantásticamente.

En cuanto a Robles Miras, él nos trae *Sangre mala*, tercera entrega protagonizada por la inspectora de policía Cecilia Fresnedo, en la que un escritor frustrado, tras el fracaso de una novela que se titula así, *Sangre mala*, decide llevar a la práctica lo que narra en sus páginas, convencido de que, así, el público comprará masivamente el libro. Qué premisa tan buena, ¿no les parece? Un escritor dispuesto a todo por el triunfo de su novela y convertirse en un superventas. Quien esto les escribe, que también lo está, va a cometer ahora el pequeño pecado de darse algo de autobombo (¡yo he venido aquí a hablar de mi libro!): mañana haré presentación cruzada de mi ensayo *La virtud en la montaña* junto con el gran **Ramón del Castillo**, que trae, a su vez, sus *El jardín de los delirios* —una detracción erudita de los excesos del naturalismo— y *Filósofos de paseo*, que versa sobre la vocación andarina de algunos de los más grandes pensadores de Occidente, como Benjamin o Heidegger. Dos libros espléndidos, heterodoxos y muy divertidos. Si no vienen por mí, háganlo por Ramón: no les defraudará.

## diversOS

Espacio de comunicación, solidaridad y activismos



diversoscomunica@gmail.com

diversoscomunica

**XXXIII SEMANA NEGRA**  **OBTÉN TU ENTRADA GRATUITA**  
3 AL 12 DE JULIO DE 2020 Aforo limitado, entrada obligatoria.

Disponibles en:  **eventbrite**

Para poder acceder este año a las distintas actividades celebradas en el Centro de Cultura Antiguo Instituto, será necesario sacar con anterioridad una entrada, que se podrá obtener de manera totalmente gratuita a través de la página web de la Semana Negra. Para ello contamos con la colaboración de la plataforma internacional **Eventbrite**. Las entradas estarán disponibles desde las 9 de la mañana del día anterior hasta completar aforo. El enlace para adquirirlas es el siguiente:

<http://semananegra.eventbrite.es>

Si surge algún inconveniente o no sabes muy bien si podrás asistir, siempre podrás cancelar tu entrada fácilmente en Eventbrite, de modo que otra persona pueda disfrutarla; y te rogamos que lo hagas.